

¿QUÉ ES EL ÉXITO?

El éxito no siempre tiene que ver con lo que mucha gente ordinariamente se imagina.

-No se debe a los títulos que tienes, sean de nobleza o académicos, ni a la sangre heredada o a la escuela donde estudiaste.

-No se debe a las dimensiones de tu casa, a cuántos carros caben en tu cochera o si éstos son último modelo.

-No se trata de si eres jefe o subordinado, si escalaste la siguiente posición en tu organización o estás en la ignorada base de la misma.

-No se trata de si eres miembro prominente de clubes sociales o si sales en las páginas de los periódicos.

-No tiene que ver con el poder que ejerces o si eres un buen administrador, si hablas bonito, si las luces te siguen cuando lo haces.

-No es la tecnología que empleas, por brillante y avanzada que esta sea.

-No se debe a la ropa que usas o si gozas de un tiempo compartido, si vas con regularidad a la frontera o si después de tu nombre pones las siglas deslumbrantes que definen tu estatus para el espejo social.

-No se trata de si eres emprendedor, hablas varios idiomas, si eres atractivo, joven o viejo.

El éxito...

-Se debe a cuánta gente te sonrío, a cuánta gente amas y cuántos admiran tu sinceridad y la sencillez de tu espíritu.

-Se trata de si te recuerdan cuando te vas.

-Se refiere a cuánta gente ayudas, a cuánta evitas dañar y si guardas o no rencor en tu corazón.

-Se trata de si en tus triunfos incluiste siempre tus sueños.

-De si no fincaste tu éxito en la desdicha ajena y si tus logros no hieren a tus semejantes.

-Es acerca de tu inclusión con los otros, no de tu control sobre los demás; de tu apertura hacia todos los demás y no de tu simulación para con ellos.

-Es sobre si usaste tu cabeza tanto como tu corazón; si fuiste egoísta o generoso, si amaste a la naturaleza y a los niños y te preocupaste por los ancianos.

-Es acerca de tu bondad, tu deseo de servir, tu capacidad de escuchar y tu valor sobre la conducta ajena.

-No es acerca de cuantos te siguen, sino de cuantos realmente te aman.

-No es acerca de transmitir todo, sino cuántos te creen, de si eres feliz o finges estarlo.

-Se trata del equilibrio, de la justicia, del bien ser que conduce al bien tener y al bien estar.

-Se trata de tu conciencia tranquila, tu dignidad invicta y tu deseo de ser más, no de tener más.